

Se trata de dos iniciativas que buscan frenar la violencia al interior de los establecimientos educacionales

La Moneda espera que el episodio contribuya a lograr apoyo a proyectos en el Congreso

B. COURT, R. FRANCO Y O. RODRÍGUEZ

En el comité político de lunes pasado, los ministros del Interior, Claudio Alvarado, y Segpres, José García, tomaron la determinación de aplazar el envío al Congreso del Plan de Reconstrucción Nacional, de modo de dar mayor visibilidad a dos proyectos de ley que presentó el Presidente José Antonio Kast para hacer frente a la violencia en los establecimientos educacionales.

La dupla ministerial impulsó la idea de que las iniciativas firmadas por el mandatario iban en línea con el sentir ciudadano, lo cual podía incidir positivamente en su tramitación. En ese minuto, la agenda era copada por el asesinato de la inspectora de un liceo en Calama, lo cual generó conmoción a nivel nacional.

Paralelamente, ha causado inquietud en la ciudadanía una seguidilla de incidentes registrados en distintos establecimientos educacionales: hallazgo de armas en manos de estudiantes, amenazas de tiroteos que han obligado a suspender clases y graves desmanes —incluso, con empleo de elementos incendiarios—, como los registrados en el Liceo Lastarria.

En ese marco, ayer, ocurrió un nuevo hecho de violencia que en esta oportunidad involucró directamente a una alta autoridad de Gobierno: la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, quien fue atacada por estudiantes durante una visita a la Universidad Austral (ver C 1).

Consultados por la escalada de violencia en el ámbito educacional, en el Gobierno explican que lo ven como hechos separados, sin mayor relación entre unos y otros. Así, sostienen que la agresión a la ministra Lincolao fue una situación que se relaciona con el hostil ambiente en esa universidad en particular.

“Momento duro y triste”

Sin embargo, desde mucho antes de la instalación del Presidente Kast en La Moneda, existían indicios de que con el inicio de un nuevo ciclo político, marcado por la derrota de la izquierda en las últimas elecciones, podía “regresar” la violencia estudiantil, que, en general, estuvo “ausente” durante la anterior administración.

Considerando lo anterior, parecía razonable que las nuevas autoridades contaran con un plan para hacer frente a un escenario de ese tipo, mediante acciones concretas.

Precisamente, tras lo sucedido ayer en Valdivia, resta por conocer los siguientes pasos que dará el Gobierno

Desde el propio Ejecutivo anticiparon que la agresión en contra de la ministra Lincolao podría determinar la modificación de las medidas de seguridad en torno a los secretarios de Estado.



Poco antes de las 23:00 horas de ayer, el Presidente José Antonio Kast abordó la agresión a Ximena Lincolao en La Moneda. Lo acompañaron la primera dama, la afectada y otras seis de las ministras del gabinete.

“Vimos esa irracionalidad desatada en un grupo de personas que ni siquiera merecen llamarse estudiantes (...), eso es inaceptable”.

“(He pedido que se) hagan todas las investigaciones necesarias para que esas personas que atacaron a la ministra no queden impunes”.

JOSÉ ANTONIO KAST
 PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

frente a la agresión de Lincolao y ante una eventual agudización de la escalada de violencia en el ámbito educacional.

De hecho, anoche, poco antes de las 23:00 horas, al abordar en La Moneda

la agresión en contra de la ministra, el mandatario evidenció su dolor por lo sucedido y brindó su apoyo a la secretaria de Estado, pero no anunció medidas específicas.

“Es un momento duro y triste para nuestra nación (...). Vimos esa irracionalidad desatada en un grupo de personas que hoy día ni siquiera merecen llamarse estudiantes (...), no corresponde ninguna relativización de los hechos violentos que vimos hoy (...), que (se) hagan todas las investigaciones necesarias para que esas personas que atacaron no queden impunes”, dijo Kast, rodeado de casi todas las ministras de su gabinete.

“Yo voy a seguir yendo a las universidades (...), yo no creo que esto nos pare para nada”, planteó, en tanto, Lincolao, tras ser confortada por el mandatario y sus colegas.

Antes de la intervención de Kast en Palacio, desde el Gobierno habían advertido que el nuevo contexto podría favorecer la tramitación de los proyectos anunciados para frenar la violencia escolar (ver C 6).

En La Moneda indican que los esfuerzos estarán enfocados en impulsar las iniciativas ya presentadas, aunque ad-

vierten que estas probablemente estarán sujetas a indicaciones, dado que algunos diputados buscarían incorporar nuevos elementos a raíz del ataque.

En el oficialismo, en tanto, estiman que la izquierda podría ceder en la eliminación del CAE para personas con delitos, pese a que se trata del aspecto del proyecto que ha recibido mayores críticas.

La primera iniciativa que impulsa el Ejecutivo propone modificar el Código Penal, para establecer nuevas circunstancias agravantes de responsabilidad penal por delitos cometidos en recintos educacionales. El segundo, en tanto, se denomina “Escuelas Protegidas”, ya que posee un enfoque preventivo a través de la revisión facial de los estudiantes y la inhabilitación para postular a la gratuidad universitaria, en casos de personas que hayan cometido delitos.

Ayer, después de que se conoció la agresión, distintas autoridades abordaron lo sucedido.

Así, los equipos del Ministerio del Interior anunciaron que Claudio Alvarado daría un vocerío en la que se referiría a la situación. Junto a él, estuvo la mi-

nistra vocera de Gobierno (Segegob), Mara Sedini, y el subsecretario de Seguridad, Andrés Jouannet.

“Lo ocurrido es absolutamente inaceptable. Una autoridad de Gobierno fue amedrentada, retenida y posteriormente agredida en el ejercicio legítimo de sus funciones en un recinto universitario, que debe ser por definición un espacio de aprendizaje, debate y convivencia. La violencia no tiene lugar en las aulas, ni en los campus ni en ningún espacio de la vida democrática chilena. Este Gobierno no se va a amedrentar. Quienes creen que la agresión y la intimidación son herramientas válidas para callar al Estado o frenar el trabajo de sus autoridades están total y profundamente equivocados”, dijo Alvarado.

Posteriormente, el Presidente también se refirió a lo sucedido y agregó que “a los responsables de esta agresión les decimos con toda claridad que estos hechos no quedarán impunes y que cada uno tendrá que hacerse cargo de sus acciones”.

Evaluación de perfiles de riesgo

“Fue un hecho muy brutal, en que se ataca a una autoridad, a una ministra de Estado, además a una mujer. Estamos adoptando las medidas”. Así, ante la comisión de la Mujer de la Cámara, reaccionó la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert, tras conocer el ataque a su par de Ciencia, Ximena Lincolao.

Tras esto, se excusó y una vez fuera de la instancia, señaló ante los medios que “esto no es una manifestación, esto fue un delito, un acto grave que debemos condenar”. Steinert, además, confirmó el ingreso de una querrela por el delito de atentado contra la autoridad.

Se trata de un hecho que modificaría el diseño actual del Ejecutivo respecto de la seguridad de sus ministros. Esto, ya que según quienes conocen de las medidas en torno a Lincolao, esta no contaba con personal PPI, de seguridad especial, pues por su perfil de riesgo no parecía necesario.

Sin embargo, en el Gobierno señalan que se realizan constantes evaluaciones por parte de la PDI y Carabineros, con miras a actualizar los perfiles de riesgo de las diferentes autoridades, y que no se descartan nuevas medidas de seguridad tras lo ocurrido en Valdivia.